Preparados o no

La resiliencia de Pakistán frente a los desastres un año después de las inundaciones

www.oxfam.org

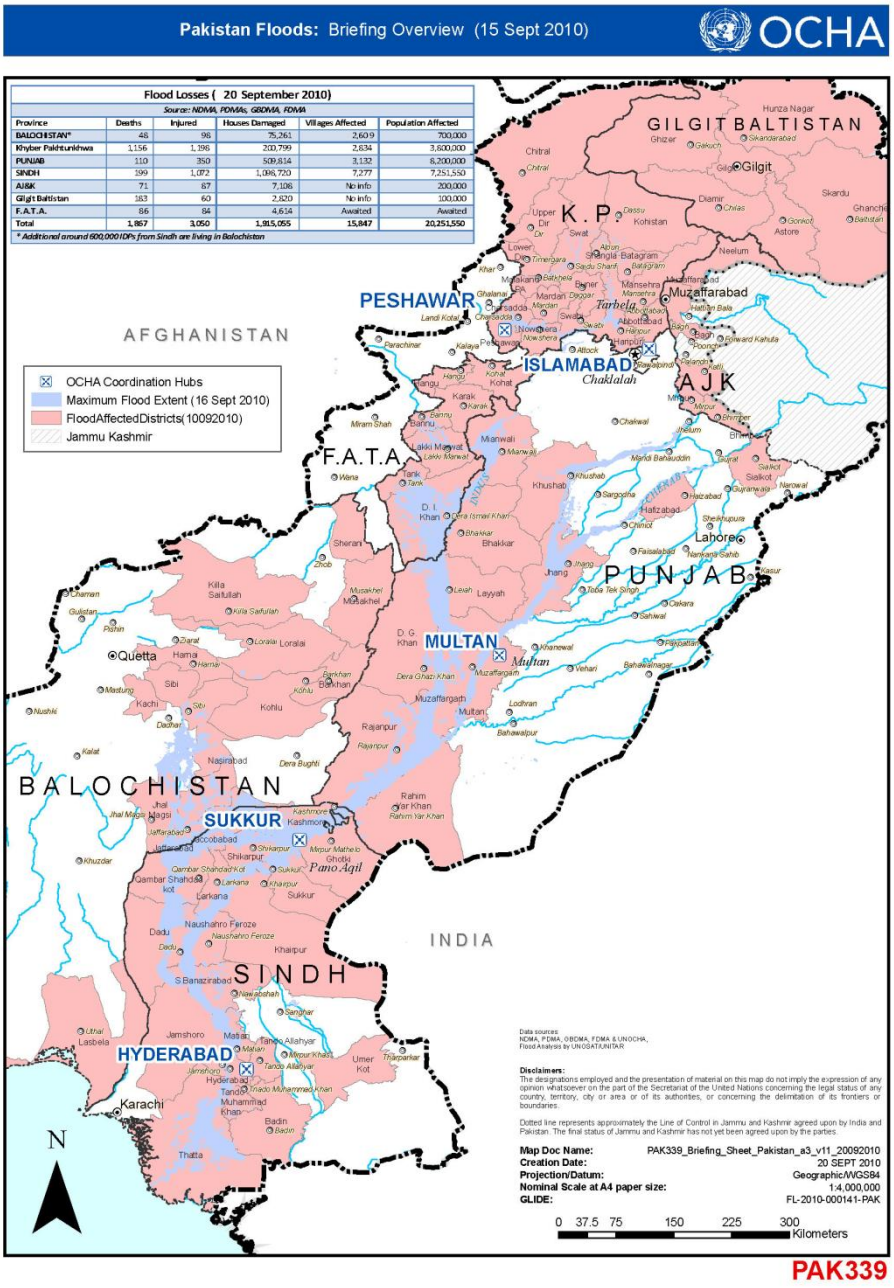
Oxfam

Farzana Bibi coloca sus muebles sobre una plataforma, preocupada por las inundaciones que pronto llegarán a su aldea, Khan Chandi, al sur de Punjab. ©Caroline Gluck, Junio de 2011

Las inundaciones que asolaron Pakistán en 2010 fueron las peores en la historia del país. La respuesta humanitaria obtuvo un éxito considerable al reducir la inminente pérdida de vidas y proporcionar ayuda a millones de personas. No obstante, podría haber sido mejor: más de 800.000 familias aún no tienen un refugio permanente y más de un millón de personas siguen necesitando ayuda alimentaria. Estas necesidades insatisfechas se deben abordar de forma urgente.

El país no está preparado para resistir otra estación de monzón y la probabilidad de nuevos desastres. Muchos factores que han obstaculizado los esfuerzos de ayuda y reconstrucción están todavía presentes, tales como un inadecuado sistema de gestión de desastres y la ausencia de coordinación y liderazgo en la ayuda de emergencia. Estos desafíos institucionales deben resolverse lo antes posible. El Gobierno y los donantes deben invertir con fuerza en medidas para reducir el riesgo de desastres, como mejores sistemas de alerta temprana, control de inundaciones y viviendas más resistentes. También deben hacer frente a las desigualdades sociales subyacentes que hacen que las personas sean vulnerables a los desastres, mediante un plan nacional de desarrollo orientado hacia las personas en situación de pobreza. Invertir para reducir el riesgo y prepararse no sólo salva vidas y medios de vida, sino que reduce enormemente el impacto económico de los desastres.

Alcance de las inundaciones de 2010



Fuente: OCHA

Siglas y abreviaturas

ADB	Banco Asiático de Desarrollo (Asian Development Bank)
CBDRM	Gestión comunitaria del riesgo de desastres (Community-based disaster risk management)
CCI	Consejo de intereses comunes (Council of Common Interests)
CNIC	Documento nacional de identidad electrónico (Computerised National Identity Card)
DCO	Funcionario de coordinación del distrito (District Co-ordination Officer)
DDMA	Autoridad distrital de gestión de desastres (District Disaster Management Authority)
DFID	Departamento de cooperación internacional del Reino Unido (Department for International Development, UK)
DIPECHO	Preparación ante desastres de ECHO (Disaster Preparedness ECHO) (un programa del departamento de ayuda humanitaria de la Comisión Europea)
DNA	'Pakistan Floods 2010: Preliminary Damage and Needs Assessment' (valoración preliminar de daños y necesidades realizada por el Banco Asiático de Desarrollo, el Banco Mundial y el Gobierno de Pakistán)
DRM	Gestión del riesgo de desastres (disaster risk management)
DRR	Reducción del riesgo de desastres (disaster risk reduction)
ERRA	Autoridad para la reconstrucción y rehabilitación tras terremotos (Earthquake Reconstruction and Rehabilitation Authority)
ERWG	Grupo de trabajo sobre recuperación temprana (Early Recovery Working Group)
FATA	Áreas tribales administradas federalmente (Federally Administrated Tribal Areas)
FFC	Comisión federal para inundaciones (Federal Flood Commission)
GAM	Malnutrición global aguda (global acute malnutrition)
GoP	Gobierno de Pakistán (Government of Pakistan)
HFA	Marco para la Acción de Hyogo (Hyogo Framework for Action)
IDP	Persona desplazada internamente (Internally displaced person)
IFI	Institución financiera internacional (International Financial Institution)
KPK	Khyber Pakhtunkhwa
NDMA	Autoridad nacional para la gestión de desastres (National Disaster Management Authority)
NDRMF	Marco nacional para la gestión del riesgo de desastres (National Disaster Risk Management Framework)
OMS	Organización Mundial de la Salud
PDMA	Autoridad provincial para la gestión de desastres (Provincial Disaster Management Authority)
PDMC	Comisión provincial para la gestión de desastres (Provincial Disaster Management Commission)
PKR	Rupias pakistaníes (Pakistani rupees)

PMA	Programa Mundial de Alimentos
PMD	Departamento meteorológico de Pakistán (Pakistan Meteorological Department)
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
UNICEF	Fondo de Naciones Unidas para la infancia
USAID	Agencia estadounidense para la cooperación internacional (United States Agency for International Development)
WAPDA	Autoridad para el agua y el desarrollo energético (Water and Power Development Authority)

Clusters	Se refieren a los mecanismos de coordinación para proporcionar ayuda humanitaria. Se organizan por sectores como "alimentos" o "agua y saneamiento", que se denominan *clusters*.

Equivalencia entre monedas: 1 dólar = 85,89 rupias pakistaníes
(según www.xe.com el 12 julio de 2011)

Resumen

Las inundaciones que asolaron Pakistán en 2010 fueron las peores en la historia del país. Afectaron aproximadamente a 20 millones de personas, causaron la muerte a 1.985 e hirieron a otras 2.964. Unos 1,6 millones de viviendas resultaron dañadas o destruidas, y se perdieron más de cinco millones de puestos de trabajo. El daño a los cultivos, los sistemas de riego y las infraestructuras fue enorme. Además, el crecimiento económico se redujo un dos por ciento a lo largo del año pasado.[1]

Cualquier Gobierno habría tenido que esforzarse mucho para responder a una emergencia de esta magnitud. Sin embargo, los funcionarios pakistaníes, las organizaciones de la sociedad civil, la ayuda internacional, los donantes privados e institucionales, los actores militares y las personas individuales contribuyeron mucho a reducir la pérdida de vidas humanas, proporcionar alimentos, agua, refugio y dinero en efectivo a millones de personas afectadas por las inundaciones y a evitar grandes epidemias. La actual inestabilidad socio-política, ambiental y económica de Pakistán hizo más difícil proporcionar una respuesta de esta magnitud.

Un año después de las inundaciones hay enormes carencias en la respuesta a las necesidades de recuperación tras las inundaciones y cientos de miles de pakistaníes siguen sin un refugio permanente. Se calcula que millones de personas sufren inseguridad alimentaria. Muchas que no disponían de semillas ni herramientas o que carecían de acceso a la tierra perdieron la oportunidad de sembrar y cosechar cultivos. Con el escaso trabajo disponible y con el encarecimiento de los alimentos, su capacidad de mantenerse a sí mismas durante la recuperación es cuestionable. Las mujeres han tenido dificultades en recibir ayuda y siguen resultando afectadas de forma desproporcionada. Miles no han regresado a sus aldeas y continúan en pseudo-campamentos en zonas urbanas, sin ayuda ni medidas para su integración en la sociedad. El llamamiento de la ONU tiene un déficit de 600 millones de dólares destinados a financiar actividades de recuperación temprana, y se necesitan fondos en sectores críticos, como vivienda y agricultura, para que la gente pueda recuperarse

Las comunidades resilientes que encuentran dificultades para recuperarse se enfrentan ahora a una nueva estación de monzón y a la probabilidad de más desastres en el futuro, a medida que el cambio climático incrementa la prevalencia de condiciones meteorológicas extremas. Pakistán simplemente no está lo suficientemente preparado para hacer frente a esto. Gran parte del país aún no cuenta con sistemas de alerta temprana, y las infraestructuras de protección frente a inundaciones - diques en los ríos, muros de contención o canales - quedaron inservibles tras el desastre del año pasado y siguen sin haberse reparado. Este año, aunque haya menos lluvias, el riesgo de inundaciones continúa siendo alto y muchas aldeas ya están sumergidas bajo el agua. La reducción del impacto potencial de las inundaciones antes de que golpeen y la provisión de una respuesta humanitaria eficaz, adecuada, imparcial y a tiempo se han visto obstaculizadas por una prolongada desatención de las desigualdades sociales, un Gobierno insuficientemente preparado para afrontar desastres, un sistema de gestión de desastres inadecuado, la falta de coordinación y liderazgo en la ayuda de emergencia y la duplicidad en los mandatos de los diferentes actores.

Las inundaciones han puesto de manifiesto la necesidad vital de volver a examinar las causas de fondo de la vulnerabilidad, que transforman los riesgos naturales en desastres humanos y dificultan una rápida recuperación.[2] Algunas de estas causas son la malnutrición generalizada, los altos niveles de pobreza, el insuficiente acceso a la educación, la falta de tierra, la discriminación contra las mujeres y las minorías y los conflictos que entorpecen el acceso de la ayuda humanitaria a determinadas poblaciones. A menos que se aborden a través de un plan de reconstrucción y desarrollo orientado hacia las personas en situación de pobreza coordinado nacionalmente, estos factores seguirán socavando los esfuerzos por mejorar la resiliencia de Pakistán frente a futuros desastres, así como su capacidad para desarrollarse. Para tener éxito en los esfuerzos de reconstrucción es esencial fortalecer la resiliencia de las comunidades más vulnerables.

Para que esta situación cambie se necesitan inversiones significativas y continuas por parte del Gobierno de Pakistán, con el apoyo de los donantes. Las metas acordadas internacionalmente para la reducción del riesgo de desastres (DRR) incluyen asignar al menos un 10 por ciento de toda la financiación destinada a la ayuda humanitaria, la reconstrucción tras los desastres y los proyectos de recuperación a DRR, así como el uno por ciento de los presupuestos desarrollo más generales. Todas las políticas públicas de desarrollo ahora deberían integrar sistemáticamente los principios de DRR y de adaptación al cambio climático para responder adecuadamente a los desafíos de un medio ambiente en cambio. Esto debería llevarse a cabo de acuerdo con los compromisos nacionales asumidos bajo el *Marco para la Acción de Hyogo*.[3]

En los últimos años, las autoridades pakistaníes han tomado medidas positivas al crear un marco e instituciones para la gestión de desastres, aunque todavía queda mucho por hacer. Pakistán ya tiene las políticas; ahora es sumamente importante que se traduzcan en unos sistemas de gestión de desastres eficaces, sobre todo en el ámbito de las comunidades, que minimicen los riesgos y ayuden a las personas a ayudarse a sí mismas cuando se encuentren frente a una crisis. Esto requiere una inversión continua. Es necesario movilizar recursos nacionales mediante una ampliación urgente de la base fiscal (actualmente sólo el 2 por ciento de la población paga impuestos) que no impacte de forma desproporcionada a las personas en mayor situación de pobreza.[4]

Disponer de mejores medidas para reducir el riesgo de desastres no sólo evita la pérdida de vidas, los daños y el estrés, sino que también tiene un inmenso valor económico. Se calcula que en el período entre 2005 y 2009 los desastres le costaron a Pakistán al menos 5.000 millones de dólares.[5] La reconstrucción tras las inundaciones puede costar hasta 10.900 millones de dólares, casi la cuarta parte del presupuesto nacional.[6] Sin embargo, el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo calculan que una inversión inicial por parte del Gobierno de sólo 27 millones de dólares reduciría en gran medida las pérdidas causadas por desastres en el futuro. Pakistán ha gastado una cantidad mayor para pagar los gastos de la Asamblea General durante los últimos dos años.[7] Esta inversión inicial, seguida por una asignación continua de recursos, podría servir para reorganizar los actuales órganos paralelos para la gestión de desastres, proporcionar ayuda y apoyo material en los 30 distritos más vulnerables y elaborar cartografía del riesgo de inundaciones a largo plazo.[8]

Con las crisis que están por venir, es necesario aclarar urgentemente las funciones y responsabilidades de los actores del Gobierno en los ámbitos distrital, provincial y federal, especialmente a la luz de la descentralización de competencias de responsabilidades que establece la 18ª Enmienda a la Constitución.[9] No obstante, los desastres y las emergencias no respetan las fronteras locales. Pakistán debe ser capaz de responder de forma coordinada y dirigida nacionalmente cuando se produzca un desastre a gran escala.

También se necesita un liderazgo fuerte de los donantes para garantizar el avance en el fortalecimiento de las medidas para la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático en la reconstrucción tras las inundaciones. Deben facilitar una financiación sostenida y a varios años, que contribuya a que Pakistán se prepare frente a los desastres que ocurran en su territorio. Al mismo tiempo, hay que reconocer los cambios en las demandas de una población en rápido crecimiento y cuyas necesidades de desarrollo aún no se han visto satisfechas, por lo que la ayuda al desarrollo debería mantenerse.

Las relaciones entre las agencias de la ONU y entre la ONU y el Gobierno de Pakistán también se han visto sometidas a tensiones debido a la rápida transición desde un sistema de coordinación a otro en el transcurso de la respuesta. Esta transición llevó a un cambio en cuanto a quién estaba al frente, tanto de manera general como en sectores clave como la vivienda. Las agencias de la ONU deben abordar el futuro de la coordinación de la acción humanitaria en Pakistán adoptando un enfoque mucho más integrado, en colaboración con las estructuras del Gobierno de Pakistán.

Este informe, si bien no ofrece una evaluación completa de la respuesta a las inundaciones hasta la fecha, examina su impacto, especialmente sobre las comunidades más vulnerables, así como el papel de las estructuras institucionales del país para la gestión de desastres. A continuación, sugiere los pasos necesarios para que la población de Pakistán esté más segura frente a futuros desastres.

Recomendaciones

El Gobierno Federal de Pakistán debería:

- **Garantizar que se atiendan las necesidades de recuperación temprana de las personas afectadas por las inundaciones, invirtiendo los recursos necesarios**, sobre todo para la vivienda y el apoyo a la agricultura.
- **Salvar vidas y ahorrar dinero, invirtiendo los 27 millones de dólares iniciales que se necesitan en medidas de DRR**, entre ellas la reorganización y fortalecimiento de las autoridades de gestión de desastres y la elaboración de un mapa de riesgos de inundaciones. Esto evitaría incurrir en los costes recurrentes asociados a respuestas de emergencia mucho más caras. A esto debería seguir una inversión continua y a largo plazo para reducir
- riesgos, asignando a DRR al menos el 1 por ciento de todos los fondos nacionales para el desarrollo, que se podrían obtener con una mayor recaudación fiscal.
- **Definir el mandato, las funciones y responsabilidades de los órganos del Gobierno responsables de la preparación, la gestión de desastres y la reconstrucción en los ámbitos federal, provincial y distrital.** Esto debería garantizar una coordinación eficaz entre las instituciones del Gobierno de Pakistán y con los actores internacionales a lo largo de las fases de respuesta, recuperación y reconstrucción.

- **Actualizar el Plan Nacional de Gestión de Inundaciones, simplificar y mejorar los sistemas de alerta temprana, indicar los lugares a salvo del peligro y reducir los riesgos reparando urgentemente los sistemas de protección frente a inundaciones.**
- **Reducir la vulnerabilidad frente a las crisis.** El Gobierno de Pakistán debe coordinar urgentemente un plan de reconstrucción y desarrollo orientado hacia las personas en situación de pobreza, que sea transparente y rinda cuentas y que incluya las reformas necesarias para abordar las causas de fondo de la vulnerabilidad de las mujeres, personas sin tierra, comunidades de difícil acceso y minorías. Este plan debe basarse en los principios de DRR y adaptación al cambio climático.
- **Escuchar las preocupaciones de la población pakistaní,** garantizando que las comunidades afectadas y la sociedad civil, sobre todo las mujeres, sean consultadas durante la preparación, la respuesta y la reconstrucción a largo plazo.

Los gobiernos provinciales deben demostrar su compromiso con la gestión de desastres y la reconstrucción por medio de lo siguiente:

- **Defender los nuevos roles y responsabilidades de las autoridades provinciales para la gestión de desastres.** Los gobiernos provinciales deben invertir recursos para proporcionar personal permanente, bien preparado y que tenga claras sus funciones y responsabilidades.
- **Priorizar la preparación frente a desastres**, garantizando que se pongan en marcha planes de contingencia realistas y que la infraestructura clave de protección frente a inundaciones se repare y mantenga adecuadamente.
- **Invertir en el ámbito comunitario** con programas comunitarios de gestión del riesgo de desastres (CBDRM) que permitan una mayor participación y apropiación local de las iniciativas de CBDRM.
- **Convocar elecciones para gobiernos locales** con el fin de garantizar la representación y mejorar la rendición de cuentas a las comunidades locales.
- **Mostrar una visión a largo plazo, asegurando que se prioricen las DRR y la adaptación al cambio climático en los planes de reconstrucción y desarrollo,** y situando en el centro las necesidades de las comunidades más vulnerables, especialmente las de las mujeres. Invertir en medios de vida sostenibles y en la economía local contribuirá a alcanzar este objetivo.

Los donantes internacionales deben mejorar la eficacia de la ayuda a través de:

- **Consolidar el gasto actual en ayuda cubriendo los vacíos existentes en las fases de recuperación temprana y reconstrucción en todas las áreas del país, según las necesidades.**
- **Situar los principios de DRR y adaptación al cambio climático en el centro de las estrategias de país,** tanto para ayuda como para desarrollo, de acuerdo con la Plataforma Mundial sobre Reducción de Riesgos, y asignando al menos el 10 por ciento de toda la ayuda humanitaria y del gasto en recuperación a DRR.
- **Apoyar al Gobierno de Pakistán para que cumpla con sus obligaciones bajo el *Marco para la Acción de Hyogo* a través del desarrollo de la capacidad nacional y de un mayor apoyo a la inversión para la gestión comunitaria del riesgo de desastres.** Con el fin de garantizar la sostenibilidad, los donantes deben asumir compromisos a largo plazo con financiación a varios años.

- **Apoyar el liderazgo del Gobierno de Pakistán en la respuesta humanitaria y de recuperación temprana,** al tiempo que se promueve la rendición de cuentas a las personas afectadas y la necesidad de mejorar la coordinación, sobre todo en el ámbito distrital.

La ONU debe demostrar su capacidad de aprender de la experiencia y de anticipación a través de:

- **Reorientar su enfoque** para garantizar una mayor integración, flexibilidad y coordinación entre el sistema de *clusters* y el Gobierno de Pakistán en futuras respuestas, al margen de las situaciones de conflicto.
- **Garantizar que todo el personal esté sensibilizado y comprenda las DRR,** así como los principios y estándares principales de la acción humanitaria.
- **Garantizar una coordinación eficaz con las estructuras de gestión de desastres en los ámbitos federal, provincial y distrital** y comprometerse a fortalecer e institucionalizar estas estructuras con recursos y apoyo técnico.

Las ONG deben contribuir a desarrollar la resiliencia a largo plazo de Pakistán mediante lo siguiente:

- **Reducir la vulnerabilidad mediante la transversalización de los principios de DRR** en los proyectos, y desarrollar la capacidad en cuanto a DRR en las organizaciones locales.
- **Fortalecer los vínculos entre la emergencia y la reconstrucción**, los programas de respuesta y preparación, y desarrollar mecanismos de rendición de cuentas para garantizar que se apliquen las buenas prácticas.
- **Comprometerse por completo con la transparencia** y la rendición de cuentas en sus operaciones, mediante la publicación de informes financieros anuales.

Los medios de comunicación pakistaníes pueden apoyar los esfuerzos para reducir los impactos de desastres en el futuro a través de:

- **Sensibilizar** acerca de la importancia de la preparación, respuesta y recuperación frente a desastres, integrándolos como parte de su cobertura habitual, especialmente en la televisión.

Notas

[1] Ministro Federal de Finanzas, discurso sobre presupuestos, Junio de 2011.

[2] El Plan Nacional de Pakistán para la reconstrucción tras las inundaciones reconoce el retraso, pero afirma que "Pakistán sigue firmemente comprometido con alcanzar los ODM para 2015" (1.2). Comisión de Planificación del Gobierno de Pakistán, Planning Commission, Flood Reconstruction Unit (2011), *National Flood Reconstruction Plan 2010*, 23 de febrero de 2011.

[3] En 2005, 168 gobiernos adoptaron un plan a diez años conocido como el *Marco para la Acción de Hyogo*. Está basado en las "prioridades para la acción" para 2015, que buscan que los países estén mejor preparados y sean más resilientes frente a los choques medioambientales.

[4] En los últimos cuatro años, Pakistán ha fracasado en el cumplimiento de todas sus metas de fiscalidad e inversión. La recaudación total fiscal descendió al 9,8 por ciento del PIB en el año fiscal 2011 desde un 10,2 por ciento en el año fiscal 2010, y el país tiene uno de los ratios impuestos/PIB más bajos del mundo. La agenda de reformas planteada por el Gobierno de Pakistán en sus presupuestos para 2012 pretende simplificar la estructura fiscal y ampliar la base fiscal, de acuerdo con las recomendaciones del informe del Banco Mundial sobre política fiscal. *Pakistan's FY12 budget – Resource constraints bite*, análisis de Standard Chartered Bank, 7 de junio de 2011.

[5] Esta cifra se ha tomado de *ADB Post Earthquake Damage Needs Assessment* del 12 de noviembre de 2005, que valoró la reconstrucción en 5.200 millones de dólares y del *ADB Post Cyclone and Floods Damage Needs Assessment in Baluchistan and Sindh*, de 2007, que calculó 674 millones de dólares adicionales. Aunque no se trate de un desastre natural, también hay remarcar que el peso financiero de la reconstrucción por el conflicto señalado en el *ADB Post Conflict Damage Needs Assessment* en diciembre de 2009 se valoró en 1.080 millones de dólares.

[6] Esta cifra se ha tomado de *Pakistan Floods 2010: Preliminary Damage and Needs Assessment*, del Gobierno de Pakistán, el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo, de Noviembre de 2010. El nuevo presupuesto para el año fiscal 2011/12 es de 43.000 millones de dólares, según anunció el ministro federal de finanzas en junio de 2011.

[7] Los gastos de la Asamblea Nacional asignados para 432 parlamentarios ascendían a 36 millones de dólares en los presupuestos para 2009/10 y 2010/11.

[8] *Pakistan Floods 2010: Preliminary Damage and Needs Assessment*, por el Gobierno de Pakistán, Banco Mundial y Banco Asiático de Desarrollo, de Noviembre 2010 (Anexo 2 sobre DRM)

[9] Ha sido descrita como "un consenso histórico con un impacto de gran alcance sobre la forma en que se establecen las relaciones entre el Gobierno Federal y las Provincias". Pakistan Institute of Legislative Development and Transparency (PILDAT), Briefing paper No.36: *Impact of the 18th Constitutional Amendment on the Federation Province Relations*, Julio de 2010.

© Oxfam Internacional Julio de 2011

Este documento ha sido escrito por Arif Azad y Helen McElhinney. Se agradece la colaboración de los colegas de Oxfam que han contribuido a producirlo, en especial a Shaheen Chughtai, Javeria Afzal, Noreen Khalid, Neva Khan, Wajiha Anwar, Iftikar Khalid, Michel Anglade, Mubashir Akram, Caroline Gluck, Rebecca Wynn, Kate O'Rourke, Debbie Hillier, Michael Bailey y Aimee Ansari. Forma parte de una serie de documentos sobre Pakistán dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

El texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* requiere que todo uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. Para la reproducción del texto en otras circunstancias, o para uso en otras publicaciones, o en traducciones o adaptaciones, debe solicitarse permiso y puede requerir el pago de una tasa. Correo electrónico: publish@oxfam.org.uk.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, por favor envíe un mensaje a advocacy@oxfaminternational.org.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con el ISBN 978-1-84814-926-7 en Julio de 2011. Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, Reino Unido.

Oxfam

Oxfam es una confederación internacional de 15 organizaciones que trabajan conjuntamente en 98 países para encontrar soluciones duraderas a la pobreza y la injusticia:
Oxfam América (www.oxfamamerica.org);
Oxfam Australia (www.oxfam.org.au);
Oxfam Bélgica (www.oxfamsol.be);
Oxfam Canadá (www.oxfam.ca);
Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org);
Oxfam Alemania (www.oxfam.de);
Oxfam Reino Unido (www.oxfam.org.uk);
Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk);
Intermón Oxfam (www.intermonoxfam.org);
Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org);
Oxfam Nueva Zelanda (www.oxfam.org.nz);
Oxfam Mexico (www.oxfammexico.org),
Oxfam Novib – Países Bajos (www.oxfamnovib.nl);
Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)

Miembros observadores de Oxfam:
Oxfam Japón (www.oxfam.jp)
Oxfam India (www.oxfamindia.org)
Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)

Para más información, por favor llame o escriba a alguna de las agencias o visite www.oxfam.org/es

Correo electrónico: advocacy@oxfaminternational.org